cual el Gobierno se comprometió a garantizar a la Fuerza la libertad de movimiento en todo el país y a cumplir de buena fe las obligaciones que las resoluciones le impusieran en lo relativo a la misma. Los arreglos especiales referentes a las instalaciones mencionadas deben considerarse como celebrados en aplicación de dicho acuerdo y por lo tanto como regidos por sus disposiciones generales. Las Naciones Unidas no pueden aceptar una tentativa unilateral de denunciar el acuerdo a este respecto y no pueden pues acceder al pedido de que las tropas de las Naciones Unidas evacuen las instalaciones.

- 2. Eso no representa dificultad alguna, habida cuenta de los principios que aplica la Fuerza de las Naciones Unidas. En la actualidad el personal de las Naciones Unidas sólo concurre a los campamentos del ENC con propósitos de enlace.
- 3. A fin de satisfacer los deseos del ENC, las tropas de las Naciones Unidas han evacuado, a pedido del mismo, todos los campamentos de dicho ejército en Leopoldville. No sin dificultades las Naciones Unidas pudieron conseguir para sus tropas locales vacantes que han tomado en alquiler. Dichos locales son necesarios y las Naciones Unidas no pueden abandonarlos.

## DOCUMENTO S/4758/ADD.2

Informe de fecha 4 de marzo de 1961 dirigido al Secretario General por su representante especial en el Congo

[Texto original en inglés]
[4 de marzo de 1961]

El Secretario General recibió el 4 de marzo de 1961 el siguiente informe de su representante especial en el Congo sobre los acontecimientos posteriores a los relatados en el documento S/4758, sección III:

- 1. A las 20.45 horas el ENC reanudó el bombardeo de Banana y trató de atacar a dicha localidad mediante embarcaciones provenientes de Bulahama. Aproximadamente a la misma hora, las autoridades de Matadi impusieron el toque de queda. El ENC fue alertado y quizás algunos de sus elementos hayan dejado Matadi para dirigirse a Kitona.
- 2. A las O.30 horas del 4 de marzo, las tropas sudanesas estacionadas en Banana recibieron orden de retirarse a Kitona, en vista de que su posición se tornaba insostenible.
- 3. Una compañía indonesia de 124 oficiales y soldados fue transportada por vía aérea esta mañana para reforzar dicha base, con órdenes de mantener Kitona y de ocupar nuevamente Banana.
- 4. El mayor Kiembe, jefe de estado mayor del ENC, acompañado de un oficial de operaciones militares de las Naciones Unidas, salió de Leopoldville por vía aérea a las 9 horas del día 4 de marzo, con destino a Moanda, a fin de restablecer la situación en Kitona y Banana.
- 5. Se informa que en Matadi se ha comenzado a luchar en las calles, y que los soldados del ENC atacan a las tropas de las Naciones Unidas que se encuentran allí.

El representante especial informó posteriormente que el Sr. Bomboko había convenido en impartir una orden de cesación del fuego, y que la ONUC había impartido una orden similar a las 13.30 hora local.

## DOCUMENTO S/4758/ADD.3

Informe de fecha 6 de marzo de 1961 sobre los acontecimientos de Matadi, dirigido al Secretario General por su representante especial en el Congo

[Texto original en inglés] [6 de marzo de 1961]

- 1. El 3 de marzo de 1961 las fuerzas de las Naciones Unidas estacionadas en la zona de Matadi-Kitona observaron que las patrullas del ENC llevaban armamento inusitadamente pesado. Poco después barreras colocadas por el ENC comenzaron a impedir los movimientos de la ONUC y la tripulación de un helicóptero fue detenida en Boma. Simultáneamente, tropas del ENC trataron de impedir en Banana el acceso del comandante sudanés, Tte. Cnel. Abdul Hamid, a un avión e hicieron fuego contra su escolta. En el intercambio de disparos que se produjo dos soldados del ENC fueron capturados y desarmados por los sudaneses. En la noche del 3 de marzo el ENC bombardeó el campamento de Banana.
- En las primeras horas de la tarde del 4 de marzo una unidad del ENC trató de desalojar al destacamento sudanés que custodiaba a los canadienses encargados de las comunicaciones en Matadi, y se produjo un cambio de disparos. El ENC trajo armamento pesado, incluidos camiones antitanques de 37 milímetros con los cuales los soldados dispararon sobre el edificio, destruyendo el material de comunicaciones y dando muerte a un soldado sudanés. Los sudaneses sólo estaban armados con fusiles y ametralladoras livianas y por lo tanto no pudieron contestar eficazmente ese ataque. El comandante del destacamento canadiense, capitán Belanger, que dio pruebas de valentía extrema durante el ataque, salió desarmado al encuentro del comandante del ENC para convenir una cesación del fuego. Desde entonces no se han tenido noticias de él\*. Los disparos cesaron después de casi tres cuartos de hora, pero se reanudaron a las 18 horas y el ENC utilizó morteros ametralladoras pesadas contra las tropas de las Naciones Unidas, que sólo tenían armas livianas.
- El 5 de marzo, a las 8.30 horas, el ENC atacó a la unidad sudanesa con armas pesadas, y nuevamente a las 12 horas mientras se celebraba una conferencia para convenir una cesación del fuego. El segundo ataque no provocado, para el cual el ENC concentró todo el armamento de que disponía, sólo puede explicarse como un intento de amedrentar a los representantes de las Naciones Unidas que negociaban la cesación del fuego. Las negociaciones se celebraron entre el Primer Ministro interino de Leopoldville, Sr. Delvaux, el jefe de estado mayor del ENC, mayor Kiembe, los comandantes locales del ENC y varias otras personalidades en representación de los congoleses, y el mayor Bouffard, comandante de la compañía sudanesa, y el oficial encargado de los movimientos de tropas en Matadi en representación de las Naciones Unidas. También estuvieron presentes funcionarios de la Cruz Roja.
- 4. La delegación congolesa exigió que los sudaneses se retiraran inmediatamente, pues de lo contrario serían atacados por toda la guarnición de Thysville, incluso la artillería y los carros blindados. Para evitar nuevo derramamiento de sangre, los negociadores de las Naciones Unidas no tuvieron otra opción que aceptar un retiro

<sup>\*</sup> El general McKeown, comandante de la ONUC, anunció posteriormente que el capitán Belanger había regresado a Leopoldville sano y salvo.

provisional de las tropas sudanesas que fueron trasladadas en tren a Leopoldville esa misma noche. Se obtuvieron seguridades de que los depósitos de las Naciones Unidas en Matadi serían protegidos, y que el destacamento encargado del control de los movimientos de tropas permanecería allí hasta la llegada de nuevas tropas de las Naciones Unidas. La delegación congolesa exigió también que las tropas que reemplazaran a los sudaneses en Matadi debían ser de una nacionalidad aceptable al Gobierno congolés, condición que la delegación de las Naciones Unidas que negociaba la cesación del fuego no tenía, por supuesto, facultades para discutir.

- 5. El resultado de los ataques del ENC contra las tropas de las Naciones Unidas en Matadi arrojó el siguiente resultado: dos soldados sudaneses muertos, un oficial y tres suboficiales o soldados gravemente heridos y otros nueve hospitalizados. Doce sudaneses han desaparecido.
- 6. No puede resultar exagerado cuanto se diga para destacar la valentía del personal canadiense y sudanés, que mantuvo sus posiciones a pesar de las fuertes pérdidas y contra la abrumadora superioridad tanto numérica como del armamento de las fuerzas atacantes. Cabe elogiar con entusiasmo su sentido del deber y su espíritu de sacrificio.

## DOCUMENTO S/4758/ADD.4

Telegrama de fecha 5 de marzo de 1961 dirigido al Presidente de la República del Congo (Leopoldville) por el Secretario General

> [Texto original en francés] [7 de marzo de 1961]

Con referencia a la carta que le envié el 3 de marzo de 1961 [S/4758, sección IV], los graves acontecimientos de las últimas horas me obligan a dirigirle la más enérgica protesta en relación con los actos ilegales que el ENC, con la participación aparente de los ministros del régimen de Iléo, perpetró desde el 3 de marzo en la región del bajo Congo contra las unidades dependientes del Mando de las Naciones Unidas. Esa evolución plantea las más graves cuestiones de principio respecto de la operación que las Naciones Unidas emprendieron en respuesta a un pedido de Gobierno de la República, en virtud de una decisión del Consejo de Seguridad, y en el ejercicio de sus funciones de mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales.

Tras los graves incidentes ocurridos en Banana, seguidos de otros aún más graves en Matadi, en los cuales los soldados del ENC atacaron sin provocación previa a unidades de la Fuerza de las Naciones Unidas dedicadas a las actividades que se les habían asignado, se ha producido una inadmisible amenaza de empleo de la fuerza para obligar a la unidad sudanesa de la Fuerza a evacuar Matadi. A este respecto, debo señalar urgentemente a su atención los siguientes puntos.

Primero, en virtud de un mandato del Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas deben conservar completa libertad de decisión en lo tocante al despliegue de los contingentes nacionales en el cumplimiento de la operación de las Naciones Unidas. En el ejercicio de su responsabilidad, la asignación de determinados contingentes se hará siempre, claro está, teniendo debida cuenta de todas las circunstancias pertinentes. Debo considerar inadmisible cualquier tentativa tendiente a influir sobre la ONUC a este respecto, mediante la

fuerza o por otros medios; esto se aplica evidentemente a la tentativa de imponer condiciones en cuanto a la elección de las unidades destinadas a prestar servicios en Matadi. No puedo permitir una interpretación del retiro forzado del destacamento sudanés estacionado en Matadi hoy como una detracción de esa posición de principio.

Segundo, la presencia de la Fuerza de las Naciones Unidas en Matadi es una condición fundamental de la ejecución de la operación de las Naciones Unidas en el Congo, particularmente en lo relativo a impedir la guerra civil y detener las operaciones militares; como usted sabe, la resolución del Consejo de Seguridad autoriza a recurrir con ese fin a la fuerza, en caso necesario, como último recurso. Este aspecto se relaciona necesariamente, en lo concerniente a la asignación de determinados contingentes, a los principios enunciados en el párrafo precedente; para la aplicación de esos principios las Naciones Unidas, bajo su propia responsabilidad, tienen en cuenta todos los factores para la ejecución de la tarea encomendada a la Fuerza.

Apenas hace falta subrayar que las decisiones que adopten las autoridades de Leopoldville en las próximas horas serán de importancia crucial si es que dichas autoridades desean convencer al mundo de que siguen decididas, como usted me lo ha asegurado, a cooperar con las Naciones Unidas y no a desafiarlas. Le pido que adopte con urgencia medidas para que sean localizados y devueltos a sus unidades un miembro del contingente canadiense, uno del contingente tunecino y los siete soldados sudaneses desaparecidos, así como para hacer respetar la cesación del fuego que se ha ordenado. A este respecto también las próximas horas darán a las autoridades congolesas una de las oportunidades más importantes de demostrar que están decididas a repudiar actos y actitudes lamentables y a recuperar con la cooperación y la asistencia de las Naciones Unidas el dominio sobre los elementos indisciplinados e irresponsables, tanto del ENC como civiles. De todos modos, la responsabilidad total por los acontecimientos acaecidos sólo podrá corresponderle a usted, así como a esas autoridades.

Para terminar, debo destacar nuevamente la importancia de los principios planteados en los párrafos precedentes. Si, contra mi firme esperanza, la situación en Matadi no se arregla inmediatamente, la cuestión se convertirá, por supuesto, en motivo de preocupación urgente para el Consejo de Seguridad.

## DOCUMENTO S/4758/ADD.5

Nota verbal de fecha 7 de marzo de 1961 dirigida al Secretario General por el representante de la República del Congo (Leopoldville)

> [Texto original en francés] [7 de marzo de 1961]

La Misión Permanente de la República del Congo ante las Naciones Unidas presenta sus saludos al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de transmitirle adjunta, cumpliendo instrucciones de su Gobierno, una declaración relacionada con los incidentes que enfrentaron en Banana, Matadi y Boma a elementos del Ejército Nacional Congolés y a fuerzas de las Naciones Unidas.

La Misión Permanente agradecería al Secretario General que hiciera conocer este documento a los Miembros de las Naciones Unidas.